

COSECHARÁS!

Rodrigo Echeverri Calero ¹

El poder absoluto se ejerce en Colombia directamente sobre los cuerpos: los atraviesa, los fragmenta. Se hace uso de prácticas antiquísimas de barbarie; la palabra “progreso” se vacía con cada nueva matanza. Se ha hecho costumbre fertilizar los campos con la carne inerte de quien debiera cultivarlos. Y, a pesar de eso, hoy vivimos la fascinación aberrante de la guerra.

Todo sucede lo suficientemente lejos como para que las grandes ciudades y las masas que las habitan, avalen el derramamiento de sangre continuado. Las víctimas de la guerra, en la periferia, no pueden decidir sobre su presente y menos sobre su futuro: se hayan a merced de aquellos que se apropian de conceptos grandilocuentes como la democracia, para legitimar la rutina de la muerte.

Por otro lado, se patrocina la higiene de la imagen. Sábanas blancas o plásticos negros cubren nuestra vergüenza. Todo se convierte en estadística. Nos obsequian unos ojos que no ven.

Doscientos años después de que Goya realizara su serie de grabados “Los Desastres de la Guerra”, la violencia que él plasmó se reproduce hoy con toda su virulencia. Es una tarea del arte facilitar actos de conciencia y reflexión en un entorno de opinión pública que se guía casi exclusivamente por los medios masivos de comunicación, los cuales hacen permanente apología del uso de la fuerza, cuando ésta se cubre de discursos desde la seguridad de los escritorios en los centros de poder. Si se ha de condenar la violencia, deberá hacerse sin excepciones, venga de donde viniere.

Cosecharás! pretende hacer visible lo que nos es censurado en los noticieros de televisión. Da un cuerpo posible, humano, a los seres anónimos que ante la ausencia de oportunidades, optaron por ingresar a la mayor

¹ Rodrigo Echeverri Calero é artista-plástico vive e trabalha em Bogotá na Colômbia

empleadora del país: la industria de la muerte. Pretende, igualmente, dárselo a aquellos otros que caen sin haber podido defenderse, a los civiles, a los campesinos, a los defensores de derechos humanos, a los activistas sociales, a los familiares y amigos de los desplazados, que quedaron sembrados en la tierra sin poder huir.

Resenha: Campesinos desplazados y muertos, la inmensa minoría en dos obras de Rodrigo Echeverri

Catalina López Betancourt ²

En el libro *Mil mesetas* (1980), Gilles Deleuze y Félix Guattari, proponen el término *micropolítica* entendido como un descentramiento de lo que ya está indagado y constituye la macropolítica, el poder ejercido por el Estado, los gobiernos, los partidos políticos y otras organizaciones de carácter institucional. La macropolítica ha ocultado tras su poderosa figura, la micropolítica, es decir, las realidades pequeñas, los fragmentos que parecen insignificantes, los nuevos territorios sociales y existenciales de la comunidad; subjetividades que conducen a la lucha en minoría, al encuentro de “nuevas” formas de organización, a la formación de agrupaciones que fortalecen voz, a la generación de un sentido de pertenencia haciendo del problema que excluye, el tan anhelado lugar en el mundo. A comienzos de este siglo la reflexión que ha generado el término micropolítica en el trabajo artístico contemporáneo, se ha centrado en analizar y reflexionar en torno a la obra de algunos artistas, (en su mayoría de origen primer mundista), entre los cuales, y hasta ahora, no se han dado a conocer esos contrastes que surgen de la comparación de las diferencias micropolíticas entre sus países de origen y los países en vía de desarrollo. Muchos artistas contemporáneos latinoamericanos hacen evidentes esas subjetividades en sus obras, y se preguntan por esa revalorización de la microfísica del poder, abordando problemáticas sectoriales, locales, parciales, minoritarias y

² Professora de Estética do Departamento de Estética da Faculdade de Arquitetura y Desenho, Pontifícia Universidade Javeriana de Bogotá.

cotidianas, expresadas en otra clase de fenómenos sociales, culturales, económicos, etc.

Invitando a puntualizar sobre esos fenómenos propios de los países latinoamericanos, a elaborar un listado, tomo como ejemplo la obra del artista colombiano Rodrigo Echeverri Calero, (1975) quien en su serie de fotografías titulada “Cosecharás” y en la videoinstalación “*se los tragó la tierra*” hace visible que la distribución de los terrenos en Colombia, ha sido determinada históricamente por la violencia que años atrás afecta a la población campesina, que al no participar activamente del conflicto armado ,se arriesga a morir y por lo tanto, a volverse abono de la tierra que hasta entonces labraba; o a abandonarla junto con su familia destino la ciudad. El campesino se vuelve un fragmento una vez desplazado de su territorio, es por tal razón que los desplazados no constituyen mayoría, (así las cifras demuestren lo contrario) porque una vez expulsados de sus campos se atomizan en las grandes ciudades en las cuales constituyen un segmento de población, aunque en aumento, marginal.

Cosecharás!

Rodrigo Echeverri Calero ³

El poder absoluto se ejerce en Colombia directamente sobre los cuerpos: los atraviesa, los fragmenta. Se hace uso de prácticas antiquísimas de barbarie; la palabra “progreso” se vacía con cada nueva matanza. Se ha hecho costumbre fertilizar los campos con la carne inerte de quien debiera cultivarlos. Y, a pesar de eso, hoy vivimos la fascinación aberrante de la guerra.

Todo sucede lo suficientemente lejos como para que las grandes ciudades y las masas que las habitan, avalen el derramamiento de sangre continuado. Las víctimas de la guerra, en la periferia, no pueden decidir sobre su presente y menos sobre su futuro: se hayan a merced de aquellos que se apropian de

³ Rodrigo Echeverri Calero é artista-plástico vive e trabalha em Bogotá na Colômbia

conceptos grandilocuentes como la democracia, para legitimar la rutina de la muerte.

Por otro lado, se patrocina la higiene de la imagen. Sábanas blancas o plásticos negros cubren nuestra vergüenza. Todo se convierte en estadística. Nos obsequian unos ojos que no ven.

Doscientos años después de que Goya realizara su serie de grabados “Los Desastres de la Guerra”, la violencia que él plasmó se reproduce hoy con toda su virulencia. Es una tarea del arte facilitar actos de conciencia y reflexión en un entorno de opinión pública que se guía casi exclusivamente por los medios masivos de comunicación, los cuales hacen permanente apología del uso de la fuerza, cuando ésta se cubre de discursos desde la seguridad de los escritorios en los centros de poder. Si se ha de condenar la violencia, deberá hacerse sin excepciones, venga de donde viniere.

Cosecharás! pretende hacer visible lo que nos es censurado en los noticieros de televisión. Da un cuerpo posible, humano, a los seres anónimos que ante la ausencia de oportunidades, optaron por ingresar a la mayor empleadora del país: la industria de la muerte. Pretende, igualmente, dárselo a aquellos otros que caen sin haber podido defenderse, a los civiles, a los campesinos, a los defensores de derechos humanos, a los activistas sociales, a los familiares y amigos de los desplazados, que quedaron sembrados en la tierra sin poder huir.

Imagens



